

RESUMEN DE LOS ROBOTS DEL AMANECER

El libro se desarrolla en un futuro en el que la Tierra está formada por ciudades burbuja donde los humanos habitan.

Elijah Bayley es un policía terrícola que tiene la idea de colonizar otros mundos con personas de su mismo planeta. Para ello, Bayley debe acostumbrarse a las condiciones del Exterior que es como denomina Asimov a la superficie del planeta que en ese momento no es habitada por ningún ser humano.

A Bayley se le encomienda una misión. Deberá ir a un planeta llamado Aurora a investigar la desactivación de un robot humaniforme llamado Jander. Para resolverlo dispone de pocos días hasta presentar el caso ante presidente de la Asamblea, que actuará como juez.

En todo momento, se hacen reminiscencias a aventuras pasadas de Elijah, el cual ya conoció a personajes como Gladia, o el doctor Fastolfe, con los que se volverá a encontrar en esta ocasión.

Asimov relata todo un escenario futurista en el que cuenta con detalle los viajes interestelares, las ilusiones virtuales... El autor describe hasta los detalles de los aseos futuristas, y de más habitaciones de las casas.

Una vez el protagonista llega a Aurora escoltado por dos robots llamados Daniel y Giskard, se encuentra en el aeropuerto con el Dr. Fastolfe quien le acogerá en su departamento. El autor nos consigue transmitir a través de sus descripciones las características de los robots y la relación que mantienen con los humanos, siendo este uno de los ejes centrales de todo el libro.

El Dr. Fastolfe le explica a Bayley que él no ha cometido el roboticio del que se le acusa pero a la vez explica que tan sólo él sería capaz de hacerlo mediante una sobrecarga de informaciones contradictorias y paradójicas a la que denomina bloqueo. El Dr. Fastolfe se muestra tajante ante la posibilidad de que haya podido ser otra persona la causante del bloqueo de Jander, quedando así como único culpable del roboticidio.

Acompañado por los robots y por el mismo doctor, Elijah es conducido hasta el apartamento de Gladia, una antigua amiga suya también extranjera. Después de varias conversaciones con ella, la mujer solariana le confiesa que Jander para ella era algo más que un robot, era su marido. Mantenía relaciones sexuales con el robot desactivado debido a que no conseguía relacionarse con normalidad con los habitantes de Aurora por su diferente cultura. Después de este descubrimiento, Bayley llevará a cabo una serie de interrogatorios a personajes como Vasilía (la hija del Dr. Fastolfe), Santirix Gremionis (pretendiente de Gladia) y el jefe del Instituto de Robótica, a quien finalmente acusará como culpable de la desactivación del robot humaniforme. Durante todos estos encuentros, Bayley trata de resolver el caso, no sin cierta dificultad que le impone el hecho de ser extranjero en Aurora. Bayley desconoce multitud de costumbres de la cultura auroriana y eso le obstaculiza en cierta medida la interacción con el resto de los personajes interrogados. Es en el interrogatorio del director del instituto de robótico donde la tensión del libreo llega a su mayor grado. Al salir del instituto, el protagonista debe enfrentarse al terror que para él supone el hecho de vivir una tormenta. Tanto es así, que al final acabará inconsciente, preso del miedo.

Al final del libro, Asimov nos descubre el verdadero secreto del roboticio de Jander. Giskard, uno de los robots que acompañan a Bayley revela su capacidad para leer el pensamiento ajeno y confiesa ser culpable de la desactivación de Jander.

COMENTARIO CRÍTICO

En Los robots del amanecer Asimov plantea un escenario futurista, y en cierta

medida decadente. Presenta a la Tierra como un planeta maltratado y donde sus habitantes deben vivir en el subsuelo. Las personas viven en grandes ciudades lejos de la naturalidad con que años atrás se había vivido. De hecho, para la mayoría de los terrícolas es ya impensable vivir en la superficie, de forma coherente con los orígenes del ser humano. La humanidad habría olvidado de tal forma la superficie, que ahora los cambios de temperatura, el calor del sol, etc. les hace incapaces de poder afrontar una vida en el Exterior. Bayley encarnaría la idea de una vuelta al principio natural de los terrícolas. Así, durante todo el libro, Elijah intentará vencer sus temores hacia las dificultades de la superficie, para acostumbrarse a ella, y poder así algún día llevar a cabo una colonización en la superficie de otros planetas.

En mi opinión, durante toda la obra se puede apreciar un cierto tono de advertencia de Asimov para con la humanidad. Una advertencia de cómo las personas despreciamos en gran medida nuestros recursos naturales de tal forma que al final podríamos acabar ignorándolos como los terrícolas de esta obra.

Este tono de advertencia, también podría observarse en la agobiante atmósfera que se relata al describir las Ciudades. Allí, no hay diferencias de temperatura, no hay viento, no hay lluvia, no hay ningún accidente climatológico y al intentar controlar todas las reacciones posibles, todo tiene algo de artificialidad. Ni siquiera los alimentos saben ni hay casi olores. En el mundo auroano lo sano es comer cosas auténticas, no sucedáneos y las inclemencias del tiempo y los espacios abiertos sin aglomeraciones es la vida diaria, mientras que el hacinamiento con el que viven los humanos y la artificialidad existente en sus vidas lo hacen parecer peligrosos portadores de enfermedades. A mi parecer, el autor trata de describir en varias ocasiones estos elementos para poner de manifiesto sutilmente el aspecto agobiante de un mundo sin conexión alguna con el verdadero ecosistema humano.

Al final de la obra, Bayley conseguirá vencer sus temores ante la superficie. Esto se debe, en gran medida, al capítulo de la tormenta donde el protagonista se enfrenta de lleno al Exterior.

No era la primera vez que Bayley viajaba fuera de la Tierra (tanto al Exterior como a otras galaxias) pero no por ello sufre menos dificultades de adaptación.

Durante el viaje interestelar que realiza, Bayley pide visionar una serie de documentales a cerca del planeta al que se dirigía. Pero, tristemente, Elijah comprobará en numerosas ocasiones, que aquellos documentales no daban a entender más que conceptos de cultura general para cualquier auroriano. Pero estos programas, daban ya por sabido cosas básicas como la duración de un día auroriano, ciertas normas de protocolo, etc.

Bayley parte de la Tierra con unas cuantas ideas preconcebidas de Aurora. Así, por ejemplo sabe que allí los terrícolas son considerados como seres llenos de infecciones fácilmente contagiables. Es por ello que le sorprenderá actitudes como las de Gladia, cuando decide intimar con él. Además, los terrícolas son considerados en cierta medida inferiores y con una vida muy corta. Esta relación entre los años de vida, permite a Asimov plantear hecho como el de el trabajo en grupo. Los aurorianos, al tener una vida larga, suelen trabajar en solitario, pues tienen tiempo para avanzar de esta forma. Sin embargo los terrícolas, debido a su corta vida, se verían casi obligados a compartir sus conocimientos y partir de descubrimientos anteriores.

Algunas situaciones especialmente graciosas se dan en el Personal (así denomina Asimov a los aseos). Allí, Bayley experimenta situaciones virtuales de todo tipo. Además, son notablemente diferentes a los personales de la Tierra.

El encuentro con Santirix Gremionis tiene lugar en un Personal. Allí, Bayley se siente ruborizado al comprobar que la conversación entre personas se considera algo natural cuando en la Tierra hubiera sido algo impensable.

Además, Elijah aprende otras cuestiones a cerca del protocolo auroriano. En Aurora se llama a los robots de forma diferente, mostrándoles más respeto que en la Tierra donde Bayley siempre los llamaba muchacho.

La cultura auroriana respecto al sexo también difiere mucho de la de la Tierra. Así, los aurorianos se ofrecen unos a otros sin mayor compromiso que la relación sexual. No existe el concepto de marido como amante ni las relaciones monógamas. Además, el acto sexual puede ser realizado con naturalidad entre padres e hijos sin represión social alguna, no existe ese incesto. De hecho, en Aurora, lo normal era que los padres no cuidaran a sus hijos sino que la custodia de estos pasaba a algún tipo de organización o similar. Así, la mayoría de hijos no conocían a sus padres. Sin embargo, el Dr. Fastolfe pidió expresamente de forma voluntaria el educar a su hija

Desde el momento en que Bayley sube a la nave que le llevará a Aurora, este se considera como un ser diferente al resto de los pasajeros. El hecho de ser considerado como un saco de enfermedades transmisibles hace que los propios aurorianos se distancien físicamente del protagonista, y mantengan ciertas precauciones.

Como ya hemos visto, el concepto que tienen los aurorianos de los terrícolas es el de seres inferiores intelectualmente y frágiles físicamente además de incivilizados e inconscientes. A pesar de todo esto, Bayley consigue adaptarse a Aurora y logra llevar con éxito la investigación del roboticio de Jander.

Las numerosas referencias de los diferentes personajes hacia el origen de Bayley permite que éste no olvide fácilmente que se encuentra en un país extranjero. No obstante, la ayuda de los robots Giskard y Daneel será muy útil para proporcionarle, en cada momento, una interpretación de acuerdo a las concepciones culturales de la Tierra. En numerosas ocasiones, son estos robots los que advierten a Elijah del sistema de normas aurorianas para que Bayley se pueda desenvolver mejor. Así, se llega a la idea de la relevancia de conocer las costumbres y cultura de un lugar, para poder parecerse más al resto de la gente, y huir de este modo de la marginalidad que supone el ser diferente.